

Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Nicaragua

Eduardo Baumeister y Juan Francisco Rocha

**Documento de Trabajo N° 47
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es un resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is a result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Baumeister, E. y Rocha, J. 2009. "Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Nicaragua". Documento de Trabajo N° 47. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

Este documento de trabajo es parte de la serie Crisis y Pobreza Rural en América Latina, una iniciativa del Programa Dinámicas Territoriales Rurales y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Eduardo Baumeister investigador asociado, INCEDES, Instituto Centroamericano de Estudios del Desarrollo y Juan Francisco Rocha estadístico, consultor independiente de Nicaragua

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org

Índice

1. <i>Resumen</i>	2
2. <i>La población rural</i>	3
3. <i>La pobreza rural</i>	6
3.1. <i>Medidas, indicadores, evolución, incidencia pobreza y pobreza extrema, brecha y severidad, desigualdad</i>	6
3.2. <i>Características de la pobreza rural (y de los no pobres rurales), comparaciones por ámbitos, quintiles, regiones, relación con lo urbano</i>	14
3.3. <i>Los no pobres, qué tan sensibles (énfasis en el 20% que está justo sobre la línea de pobreza no extrema)</i>	17
4. <i>La crisis y sus efectos</i>	18
4.1. <i>Composición del comercio exterior agropecuario</i>	18
4.2. <i>Cambios en empleo y salarios rurales</i>	20
4.3. <i>Cambios en precios de productos rurales producidos por campesinos y pequeños productores (para mercado externo, como café, e interno como alimentos e insumos agroindustriales) y/o en volúmenes demandados</i>	21
4.4. <i>Cambios en precios de insumos</i>	22
4.5. <i>Cambios en el flujo de remesas del exterior</i>	22
4.6. <i>Cambios en el flujo de transferencias del sector público</i>	23
4.7. <i>Cambios en el flujo de inversiones del sector público a nivel local y nacional (creación de empleo y condiciones para el desarrollo de actividades rurales)</i>	24
4.8. <i>Recortes en las fuentes de financiamiento, endurecimiento de condiciones para créditos, alzas en tasa de interés</i>	25
4.9. <i>Efectos del cambio en la tasa de cambio</i>	25
4.10. <i>Acciones tomadas por el sector público, la cooperación o la sociedad para mitigar o evitar los efectos negativos de la crisis</i>	26
5. <i>La población rural, la pobreza y los cambios fruto de la crisis</i>	27
5.1. <i>Mecanismos de transmisión de estos cambios hacia los pobladores rurales</i>	27
5.2. <i>Efectos esperados en la pobreza (tasa, brecha, severidad en la probabilidad de ser pobre)</i>	28
5.3. <i>Efectos esperados en los no pobres rurales</i>	29
5.4. <i>Tabla resumen</i>	30
6. <i>Propuestas de medidas/acciones para mitigar los efectos de la crisis en la población rural (sobre todo en aquella ubicada en las inmediaciones de la pobreza)</i>	33
<i>Bibliografía citada</i>	35
<i>Anexo estadístico</i>	36

1. Resumen

Según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda de 2005, y utilizando la definición oficial del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) para poblaciones rurales como aquellas con menos de 1.000 habitantes, la proporción rural de Nicaragua es de 45%. Si consideramos como urbanas a las poblaciones mayores a 20.000 habitantes (un parámetro usual a nivel internacional), entonces estaríamos frente a un 60,4% de habitantes rurales o de pequeñas localidades.

A diferencia de otros países latinoamericanos, el agro en Nicaragua representa un poco más del 35% de toda la población económicamente activa (PEA) nacional. En las zonas rurales, el agro representa más del 70% del empleo total, mientras que las otras actividades están constituidas por pequeños comercios y servicios.

En 1993, la pobreza en las zonas urbanas abarcaba el 31,9 %; en 1998, el 30,5%; en 2001, el 30,1% y 30,9% en 2005; observándose que, en consideración al crecimiento demográfico y el ritmo de las migraciones internas, el número de pobres urbanos creció. En las zonas rurales, la proporción de pobres era en 1993 del 76,1%; 68,5% en 1998; 67,8% en 2001 y 70,3% en 2005. Tal como indican los datos, la proporción de pobreza en Nicaragua no ha disminuido en los últimos doce años, más bien se ha elevado un 2,5% en el período 2001-2005. De esta manera, la pobreza tiene una fuerte concentración en las zonas rurales, donde concentra al 64,3% de todos los pobres.

Durante 2008 los precios de los principales productos agropecuarios de Nicaragua siguieron creciendo, y la demanda regional centroamericana y mundial hizo elevar las exportaciones, con lo que se mantuvo el empleo, los salarios agrícolas y el ingreso de los trabajadores independientes. A partir de 2009, con la tendencia a la caída de las exportaciones, tanto debido a la disminución de precios (café, carne, leche y frijoles, principalmente) como a la contracción de la demanda, se podrán notar cambios en los niveles de producción e ingresos, pero hay que considerar que buena parte del empleo rural (60%) está constituido por trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados con alguna capacidad de producir alimentos de subsistencia.

Mediante programas como Hambre Cero, Programa Nacional de Semilla, Fondo de Crédito Rural y Seguridad Alimentaria y Nutricional, el gobierno busca ejecutar acciones que mejoren la capacidad productiva de los estratos con algún acceso a la tierra (70% de los hogares rurales tienen alguna parcela de tierra para fines agropecuarios), haciendo transferencias de animales, semillas, alimentos o créditos con tasas de interés inferiores a las del mercado. En 2009, estas intenciones de política pública enfrentan fuertes



restricciones presupuestarias y conflictos políticos con una parte de la cooperación internacional (pilar principal de buena parte del gasto público), las que plantean interrogantes sobre la efectiva ejecución de estas políticas.

Las recomendaciones para el gobierno, sector privado y cooperación internacional apuntan a que el escenario de las iniciativas hacia los pobres rurales debe partir de la constatación de que este estrato poblacional, a diferencia de otros países latinoamericanos, cuenta en una elevada proporción con parcelas de tierra para uso agrícola. Sin embargo, ofrecen una muy baja productividad por unidad de superficie y requieren de fuertes componentes de formación y capacitación, desde el nivel de los cultivos de subsistencia, incluyendo una economía de patio mejorada, hasta alcanzar una mayor escala en productos diversificados para distintos mercados. Todo esto requiere capacitación, transferencia de semillas, insumos, herramientas y pequeños equipos, junto con el fortalecimiento de la organización local independiente y la mejora de los caminos rurales así como acceso a la electricidad, incluyendo energías alternativas.

2. La población rural

Según las autoridades censales, se entiende por urbano a las localidades cabeceras departamentales, regionales y municipales además de las concentraciones de población de 1.000 o más habitantes que cuenten con algunas características, tales como: trazado de calles, servicio de luz eléctrica, establecimientos comerciales y/o industriales, etc. Las áreas rurales comprenden los poblados de menos de 1.000 habitantes que no reúnen las condiciones urbanísticas mínimas indicadas y tienen una población dispersa.

A partir de los datos del VIII Censo de Población y IV de Vivienda de 2005, el 44,1% de la población nicaragüense residía en zonas rurales. Si se establece un parámetro internacional de diferenciación urbano-rural, asumiendo como urbanos a los centros poblados de más de 2.000 habitantes, la proporción de habitantes rurales se eleva levemente a 44,9%; a su vez, si consideramos como urbanos a los centros poblados con más de 20.000 habitantes, la población rural alcanzaría el 60,5% de los habitantes del país.



Cuadro I. Nicaragua: Parámetros de estimación del peso de la población rural, 2005.

Definición de centros poblados	de	Millones de hab.	% población	Notas
Menos 1.000 habitantes	de	2.27	44,1	La definición oficial de población rural comprende los poblados de menos de 1,000 habitantes que no reúnen las condiciones urbanísticas mínimas indicadas y la población dispersa.
Menos 2.000 habitantes	de	2.31	44,9	Cálculos propios
Menos 20.000 habitantes	de	3.11	60,5	Ídem

Fuente: Estimaciones basadas en los datos en línea del Censo de Población de 2005.

INIDE. <http://www.inide.gob.ni/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV05&MAIN=WebServerMain.inl>, última consulta 25 marzo de 2009.



Cuadro II: Nicaragua rural: distribución de los ocupados según rama de actividad , y peso porcentual de asalariados y patronos 2005 en porcentajes

		% asalariados + patronos
	%	
Agro	71,3	32,3
Minas	0,3	68,4
Industria	5,2	62,5
Construcción	2,7	78,5
Electricidad y agua	0,1	100,0
Comercio	6,7	33,8
Transporte	1,3	70,6
Establecimientos Financieros	0,1	90,0
Servicios	10,4	81,7
Otros	1,9	34,6
TOTAL	100,0	41,2
%Empleo rural/total del país		
Varones	49,0	
Mujeres	21,8	

Fuente: Nicaragua, Censo de Población 2005.

A diferencia de otros países latinoamericanos, el agro en Nicaragua representa un poco más del 35% de toda la PEA nacional (sumando zonas rurales y urbanas). Dentro de las zonas rurales, el agro representa más del 70% del empleo total; las otras actividades son servicios y comercio, predominando los servicios personales y el empleo público para salud, educación, alcaldías, policía, etc. En las zonas rurales nicaragüenses no existe un sector minero ni industrial importante, siendo el agro el motor principal del comercio y los servicios privados existentes. Dado el predominio del empleo por cuenta propia y familiares no remunerados, se observa un fuerte peso de las actividades en torno a pequeñas unidades de producción (alrededor del 60% para todo el sector rural y cerca del 70% para el caso específico del agro).



3. La pobreza rural

3.1. Medidas, indicadores, evolución, incidencia pobreza y pobreza extrema, brecha y severidad, desigualdad

Según datos basados en la comparación de la capacidad de ingreso de los hogares con la denominada línea de pobreza internacional, Nicaragua presenta el caso más significativo de la región centroamericana, con aproximadamente un 80% de población que vive con menos de US\$ 2 al día (más de 4.4 millones de individuos). Por ello ocupa una posición muy baja (110) en el ranking del Índice de Desarrollo Humano 2007-2008¹, reflejando no sólo un mayor deterioro de sus condiciones de vida, sino también una desigual distribución de las diversas oportunidades económico-sociales de sus individuos y hogares. De igual manera, se observan altas tasas de malnutrición infantil en menores de cinco años y subnutrición general, que se relacionan con una prolongada dificultad para subsistir y generar ingresos por parte de una significativa proporción de hogares. A todo esto se suma que el país tiene los indicadores sociales más bajos de toda Centroamérica, correlacionado a un ingreso per cápita igualmente minoritario con relación al resto de países. Según este escenario, se espera que el país logre alcanzar, con dificultad, apenas la mitad de las Metas de Desarrollo del Milenio al año 2015.

En relación con la evolución de la pobreza general, los datos oficiales proporcionados por las Encuestas de Medición de Nivel de Vida correspondientes a 1993, 1998, 2001 y 2005, indican que el porcentaje de pobres generales fue de 50,3%, 47,8%, 45,8% y 48,3%, respectivamente, observándose un aumento de 2,5% entre los dos últimos años (INIDE, 2008)².

En las zonas urbanas, el porcentaje de pobreza abarcaba en 1993, el 31,9%; en 1998, el 30,5%; en 2001, el 30,1% y 30,9% en 2005. Como se puede observar, en el período considerado no se observan grandes cambios sino más bien un crecimiento en el número de pobres urbanos, lo que puede deberse al crecimiento demográfico y el ritmo de las migraciones internas.

Por su parte, en las zonas rurales, la proporción de pobres era de 76,1% en 1993; 68,5% en 1998; 67,5% en 2001 y 70,3% en 2005. En Nicaragua, la proporción de

¹ <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2009/papers/>

² Sin embargo, otros enfoques asociados a la condición estructural estarían indicando ciertas mejoras en los últimos años respecto de la evolución de otras variables relacionadas al bienestar. Por ejemplo, construyendo indicadores de necesidades básicas insatisfechas, las recientes Encuestas de Medición de Nivel de Vida (2001-2005) a nivel nacional muestran reducciones en los cinco índices: hacinamiento (-13.5%), servicios insuficientes (-3.2%), baja educación (-2.5%), vivienda inadecuada (-3%) y dependencia económica (-7.4%). Todo esto llama la atención de que en el caso de Nicaragua es necesario aplicar un enfoque multidimensional para un estudio más completo y coherente del estado de la pobreza en los últimos años.



pobreza no ha descendido en los últimos doce años y más bien se ha elevado un 2,5% entre 2001 y 2005. De esta manera, la pobreza tiene una fuerte concentración en las zonas rurales, en la medida en que concentra al 64,3% de todos los pobres y el 44% de la población total del país. Considerando el período 1993-2005 para el cual hay datos estadísticamente confiables y oficiales, se concluye que la reducción de la pobreza rural ha sido poco significativa.

La extrema pobreza tiene un perfil fuertemente rural en la medida que el 78% de los habitantes bajo esta condición reside fuera de los centros urbanos. (INIDE, 2008) Entre 1998 y 2005 la proporción de pobres extremos se ha mantenido estable en torno al 17% de la población.

En las regiones típicamente rurales, como la Central y el Atlántico, la extrema pobreza tiene un peso elevado. Por ejemplo, en la parte rural de la región Central (que recorre el país de norte a sur y es asiento de la producción del café y la ganadería), 37,1% del total de la población es extremadamente pobre; 39,7% son pobres no extremos y 23,2% son no pobres (INIDE, 2008, Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua 2005).

El índice de profundidad en 1998 era de 18.3; en 2001 de 17.0, y en 2005 de 16.2; en las zonas urbanas, era en 1998 de 9.9; en 2001 de 9.1 y en 2005 de 8.0. Por su parte, en las zonas rurales pasó de 28.3 en 1998 a 28.0 en 2001 y a 26.6 en 2005. En las tres observaciones se comprueba que en el período 1998-2005 la variación es inferior a un punto, es decir, no hay cambios significativos en la distribución del consumo para todos los pobres que se encuentran por debajo de la línea de la pobreza. Sin embargo, entre 2001 y 2005 la proporción del PIB necesario para cubrir la brecha para que los pobres obtuvieran un ingreso equivalente al valor de la línea de pobreza se redujo; en teoría, para compensar los ingresos de los pobres en 2001 se necesitaba el 13,4% del PIB, y en 2005, debido al crecimiento económico del período 2001-2005, se observó que esa proporción había descendido al 7% del PIB de ese año (INIDE, 2008:13).

Respecto al índice de severidad, se observa que en 1998 éste alcanzaba a 9.3; en 2001 a 8.4 y en 2005 a 7.6. En las zonas urbanas era de 4.5 en 1998; 4.0 en 2001 y 3.2 en 2005; por su parte, en las zonas rurales los valores son mucho más elevados: 14.9 en 1998; 14.6 en 2001 y 13.2 en 2005.

Estos datos sugieren que los pobres rurales en Nicaragua no sólo son los más pobres, sino que los pobres rurales relativamente más pobres. Debido a que alcanzan los valores de referencia respecto de las líneas de pobreza, presentan las más altas brechas de



desigualdad, lo que impacta en el tipo de esfuerzos posibles para mejorar su condición de bienestar y, por ende, reducir su estado de pobreza y de pobreza extrema.

El promedio de ingreso per cápita anual en el área rural representa el 63% del nacional. Si comparamos cuánto pesa el denominado ingreso necesario³ respecto del ingreso total alcanzado por el hogar, para el quintil rural más pobre este valor alcanza la relación de 1.6 y 0.7 para los menos pobres, evidenciando el estado de la brecha para el bienestar entre ambos grupos.

Otros cálculos adicionales ayudan a definir con mayor claridad un perfil aproximado de estos hogares rurales, principalmente en el grupo del quintil más pobre : un tamaño promedio del hogar de 6.9 personas; 1.7 años de educación para el jefe de hogar; 17,6% con acceso a agua potable; 100% sin desagüe ni teléfono; 25,7% que dispone de electricidad; 15,8% de jefes de hogar empleados y prácticamente la mitad viviendo en la zona central, la que, como se ha señalado, es de las más pobres en comparación con el resto de regiones del país.

Aunque las proporciones de pobreza general no habían cambiado hasta 2005, último año para el cual se cuenta con estadísticas, en general las personas pobres han acercado su nivel de consumo a la línea de pobreza. Con todo, estos avances fueron limitados. Es altamente probable que en el período 2006-2009 se hayan deteriorado las condiciones de los pobres y las brechas de pobreza hayan crecido; ello debido al aumento general de los precios relativos de los alimentos básicos y al hecho que el valor real de la línea de pobreza se elevó, pues los ingresos de las familias han crecido menos. Como referencia, entre 2005 y enero-febrero de 2009, los precios de los alimentos importados se incrementaron en 97% (ver Cuadro III).

³ Se estimó a partir del costo promedio de una canasta de 53 productos (que incluyó alimentos básicos, bienes de uso en el hogar y vestuario), calculado por el Banco Central durante el período en que se aplicó la EMNV en todo el país.



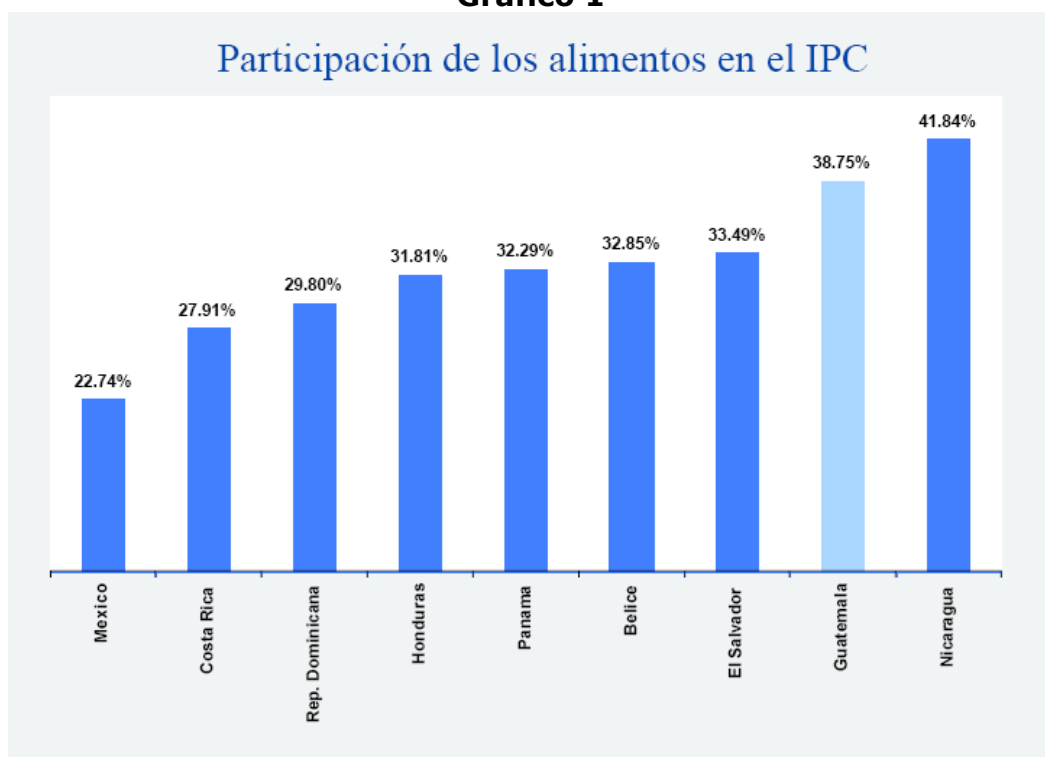
Cuadro III. Nicaragua: valor unitario de las importaciones de granos básicos y del índice de precios de los alimentos (US\$ e índice)

	2005	2006	2007	2008	2009 enero- febrero
US\$ por TM de granos importados	178	210	268	444	351
IPC alimentos	100	111,3	139,0	174,4	n.d.

Fuente: FATUS, <http://www.fas.usda.gov/ustrade/USTImFatus.asp?QI=> y Banco Central de Nicaragua <http://www.bcn.gob.ni/> y cálculos propios.

TM = tonelada métrica.

Gráfico 1



Fuente: Stein, E. La desaceleración de los EE.UU, el alza de los precios, y el impacto sobre Centroamérica **Junio 2008 Banco Interamericano de Desarrollo.**

Respecto a la situación de la desigualdad en Nicaragua basada en el índice de Gini, aun cuando su valor nacional (0.4) sigue siendo muy alto mostrando persistentes y



profundas diferencias en la distribución del consumo, el valor del índice rural es más bajo (0.34). Esta diferencia sugiere un perfil de mayor igualdad para los hogares rurales, sumado al hecho de que la tendencia medida por las últimas tres EMNV's indicaría ciertos descensos de su desigualdad con valores Gini para 1993, 1998 y 2001 de 0.43, 0.36 y 0.35, respectivamente.

Pero como señala el Banco Mundial en su informe sobre este mismo tema: *“Existen buenas razones para creer que estos cambios son de naturaleza más estadística que real... y ...que la disminución de la desigualdad ha sido impulsada por dos factores: un aumento en el nivel de consumo de los pobres, particularmente los de extrema pobreza, y una brusca caída en el consumo en el extremo superior de la distribución. Asimismo, en las áreas rurales, ganancias particularmente fuertes para aquellos bajo la línea de extrema pobreza. De estos dos factores, sin embargo, la caída en la parte superior es lejos más importante que la caída del coeficiente Gini”*.

Y sigue agregando: *“Ha habido ganancia real entre los pobres, su peso en el Gini total es poco y la mayoría de los cambios en el Gini se deben a una disminución del consumo en los deciles superiores. Sin embargo, cuesta creer que esto haya ocurrido realmente; hay dos explicaciones complementarias y más probables, una es que existe una información insuficiente del ingreso por parte de las familias más adineradas, y que el nivel de informes insuficientes ha aumentado a través del tiempo. La segunda razón probable, es que puede haber habido un aumento en la predisposición al ahorro, lo que tendería a reducir el consumo. Dos posibilidades que no se pueden desenredar”*. (World Bank, Nicaragua Poverty Assessment, 2008)

Resultados de la regresión probit a nivel nacional

En el caso nacional, los estimados demuestran que las diez correlaciones claves para la explicación de la pobreza de acuerdo al conjunto de variables independientes propuestas son: la dependencia laboral, el máximo nivel educativo del hogar, la edad y educación del jefe, la presencia de hombres y mujeres mayores de 18 años entre los miembros del hogar, el peso del gasto en alimentos en el gasto total, el peso del monto de remesas recibidas sobre el ingreso total, el peso del ingreso del mayor perceptor sobre el ingreso total y el hecho de vivir en el área rural.

La probabilidad de que un hogar sea pobre no se incrementa (o reduce) si la cabeza del hogar es mujer u hombre o si el hogar recibe transferencias públicas o privadas, ya que estas variables no resultaron significativas.



Los datos sugieren a nivel del hogar, que cada año adicional de educación en el jefe reduce la probabilidad de ser pobre en un 2,5%; que la probabilidad de ser pobre es 15% más alta cuando el hogar vive en la zona rural; que el aumento de un perceptor de ingresos reduce en 22,2% la probabilidad de ser pobre y que la presencia de un hombre adicional mayor de 18 años reduce la probabilidad de pobreza en 52,4%, pero con una mujer adicional mayor de 18 años, se reduce aún más: 64%.

Adicionalmente a estos factores señalados, un aumento de la edad del jefe y una cada vez mayor participación del gasto de mercado en alimentos en el hogar respecto del gasto total, aumentan la pobreza pero contrariamente, un alto nivel educativo, recibir remesas y la presencia de ingresos del mayor perceptor, son factores que coadyuvan en el sentido contrario: reducen la probabilidad de ser pobres.

Todos estos resultados cualitativos -en términos de factores que aumentan o disminuyen la pobreza a nivel nacional-, se resumen de la siguiente manera:

Factores que aumentan la probabilidad de vivir en la pobreza a nivel nacional	Factores que disminuyen la probabilidad de vivir en la pobreza a nivel nacional
Edad del jefe Gasto de mercado en alimentos Vivir en el área rural	Tasa de dependencia laboral Hombres/mujeres mayores a 18 años en el hogar Educación del jefe Máximo nivel educativo en el hogar Monto de remesas recibidas Ingreso del mayor perceptor

Resultados de la regresión probit a nivel rural

En el caso rural, los ocho factores que explican su pobreza son: la dependencia laboral, el máximo nivel educativo del hogar, la edad y educación del jefe, la presencia de hombres y mujeres mayores de 18 años entre los miembros del hogar, el peso del gasto en alimentos en el gasto total y los pesos tanto del ingreso del mayor perceptor, como del ingreso agrícola sobre el ingreso total del hogar.

Los resultados del modelo demuestran, que la probabilidad de que un hogar sea pobre no se incrementa (o reduce) si el hogar recibe remesas o transferencias públicas o privadas;



si la cabeza del hogar es mujer u hombre; por el peso del ingreso por trabajo del mayor perceptor del hogar sobre el ingreso total por trabajo del hogar o si el hogar vive en alguna de las cuatro grandes regiones rurales del país -todas estas variables no resultaron significativas para el modelo-.

Interpretando los datos para los hogares rurales, se evidencia que cada año adicional de educación en el jefe reduce en 3% la probabilidad de ser pobre; la presencia de un hombre adicional mayor de 18 años reduce la probabilidad de pobreza en 62%; la presencia de una mujer adicional mayor de 18 años la reduce en 59% y cada año adicional de máximo nivel educativo entre los miembros disminuye dicha pobreza en 1,2%.

Junto a estos factores, un aumento de la edad del jefe con una cada vez mayor participación del gasto de mercado en alimentos en el hogar respecto del gasto total y una creciente participación del ingreso agrícola del hogar, sobre el ingreso total del hogar, aumentan la pobreza de los hogares rurales pero la presencia de mayor cantidad de perceptores de ingreso coadyuva en el sentido contrario: reduce la probabilidad de ser pobres.

A continuación se describen -en términos de factores que aumentan o disminuyen la pobreza-, las variables significativas en el modelo rural:

Factores que aumentan la probabilidad de vivir en la pobreza a nivel rural	Factores que disminuyen la probabilidad de vivir en la pobreza a nivel rural
Edad del jefe Gasto de mercado en alimentos Participación del ingreso agrícola	Tasa de dependencia laboral Hombres/mujeres mayores a 18 años en el hogar Educación del jefe Máximo nivel educativo en el hogar

El efecto dinámico de los modelos de regresión.

El modelo de regresión probit vinculado tanto a la correlación nacional como a la rural, muestra que para explicar una posible evolución de los hogares nicaragüenses (nacionales y rurales) hacia una condición de mayor pobreza, la variable de gasto de mercado de alimentos juega el papel más sensible en términos de probabilidad; principalmente en el grupo que se encuentra en una banda cercana (por sobre) al 10% al valor de la línea de pobreza extrema (la línea alimentaria).



Según los datos de la EMNV 2005, en el peso del consumo para los hogares, cuatro productos alimentarios (maíz, arroz, leche y frijol) representaban el 41% del gasto en alimentos a nivel nacional, 50% para los pobres generales y 60% para los pobres extremos. Si a este escenario se agrega en 2009 la suma combinada de factores como mayor encarecimiento del valor de los insumos, retracción del crédito, congelamiento de los salarios, reducción en la demanda internacional de alimentos, reducción en la cooperación internacional y el impacto esperado de la crisis generada en EEUU, todo esto termina redundando a mediano y largo plazo en el país, en una disminución directa de la producción agropecuaria en el campo nicaragüense y principalmente en esos cuatro productos básicos de la canasta alimentaria. Podría esperarse un encarecimiento mayor en los precios de los productos alimentarios, pero particularmente de los cuatro ya señalados generando, como consecuencia directa, que los hogares tengan grandes dificultades para alcanzar el valor de la línea de pobreza de alimentos (extrema pobreza) y comprar esos alimentos. Es decir, el costo de adquirir el valor de la línea de pobreza extrema (por el aumento de los precios) aumentaría para los hogares, elevando su probabilidad de colocarse por debajo de dicha línea.

A mediano plazo y atendiendo los resultados sugeridos por los modelos, se prevé un crecimiento de la pobreza extrema principalmente en la población de más alto riesgo, entendida como aquella en una banda muy cercana, por arriba, al valor de la línea de pobreza extrema (o línea alimentaria).

En el caso rural podemos añadir que la variable participación del ingreso agrícola tiene también un cierto valor en la probabilidad de caer en situación de pobreza (tal como lo sugiere el resultado de la regresión probit rural). Si a ello agregamos el escenario futuro nicaragüense, que prevé, junto con los factores ya señalados, una reducción de dicho ingreso agrícola por factores productivos, de crédito y otros, el escenario apuntaría a un incremento del estado de la pobreza rural de aquellos hogares cercanos a la línea de pobreza extrema. Este es un hecho que sólo será evidenciado por los futuros levantamientos de datos que el país proponga para la puesta al día del estado de su bienestar.



3.2. Características de la pobreza rural (y de los no pobres rurales), comparaciones por ámbitos, quintiles, regiones, relación con lo urbano

Al analizar comparativamente las características por quintiles de los hogares rurales, se observa que los quintiles de mayores ingresos tienen un número total de miembros menor que los estratos más pobres, lo que se asocia con tasas de dependencia (relación entre personas no activas en relación con los que están en edad económicamente activas) más bajas en los estratos más acomodados. De igual modo, se comprueba un nivel mayor de educación, medido en años de estudio de los jefes de familia, del cónyuge y del más educado del hogar.

En segundo lugar, se observa una correlación entre mejor acceso a servicios públicos y bienes que indican bienestar (seguros de salud, agua potable, electricidad, teléfono, televisión, automóvil) y mayores niveles de ingresos per cápita.

En tercer lugar, la actividad agropecuaria es menor en los quintiles 4 y 5; o sea, que allí hay hogares con otras actividades, más ligadas al comercio y los servicios. Sin embargo, el ingreso agropecuario por cuenta propia per cápita es superior en los quintiles más altos, tal como puede verse en el Cuadro IV; los quintiles 3, 4 y 5 tienen ingresos agropecuarios per cápita por cuenta propia muy superiores a los quintiles 1 y 2.



Cuadro IV. Distribución de los ingresos totales - Por quintiles - ZONA RURAL - US\$ anuales

	Quintiles de gasto per cápita					Total
	1	2	3	4	5	
Ingresos laborales	1,231.9	1,507.1	1,708.6	2,296.4	3,505.8	2,050.2
Ingreso salarial agrícola	513.7	432.3	394.2	359.4	299.1	399.7
Ingreso cuenta propia agrícola	478.1	589.1	717.3	774.6	1,640.7	840.1
Ingreso salarial no agrícola	176.7	341.2	369.4	796.0	775.4	491.7
Ingreso cuenta propia no agrícola	63.4	144.5	227.7	366.4	790.7	318.6
Ingreso agrícola total	991.8	1,021.4	1,111.5	1,134.0	1,939.8	1,239.8
Ingreso no agrícola total	240.1	485.7	597.1	1,162.4	1,566.0	810.4
Ingresos no laborales	291.7	370.6	448.6	489.7	937.5	507.7
Ingreso imputado por vivienda propia	111.0	138.4	184.3	211.0	425.2	214.0
Ingreso por transferencias en educación	86.3	96.7	77.3	71.9	34.5	73.3
Ingreso de alimentos por donación o regalo	31.1	36.0	56.4	46.5	66.5	47.3
Ingreso por ayuda de familiares o amigos	50.6	77.7	88.3	108.5	167.7	98.6
Ingreso por donaciones institucionales	1.3	2.1	2.0	1.9	0.9	1.6
Ingreso por alquileres, intereses y dividendos	1.9	0.7	3.6	6.3	90.4	20.6
Ingreso por pensiones	4.4	7.7	22.1	7.1	89.0	26.1
Ingreso por otras fuentes	5.1	11.4	14.6	36.5	63.5	26.2
TOTAL INGRESOS	1,523.6	1,877.6	2,157.2	2,786.1	4,443.3	2,557.9

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 2005

Elaboración Propia basada en datos de la EMNV 2005.

Diferencias urbano- rurales

En las zonas urbanas, el 30,9% de los habitantes son pobres, mientras que en las zonas rurales, estos suman el 70,3% de los habitantes.

El tamaño de los hogares pobres urbanos es de 6.6 miembros, y en las zonas rurales hay 6.4 personas por hogar.

El 53% de las viviendas de los pobres urbanos tiene piso de tierra; en las zonas rurales, 72% tienen esa condición.

Entre los pobres urbanos el 32,6% de los jefes de hogar no tiene educación formal, mientras que en las zonas rurales, el 52,5% se encuentra en esa categoría.



Los jefes de hogar varones que son pobres urbanos tienen, en promedio, 4.1 años de estudios, mientras que entre sus similares rurales alcanzan sólo 2 años.

Nivel de ocupación: entre los pobres urbanos el 37% se encuentra en ocupación plena; por el contrario, en las zonas rurales, sólo el 18,7% se encuentra en esa situación. Este es un indicio del fuerte nivel de subempleo en las zonas rurales, particularmente entre los pobres.

Diferencias regionales

Tal como sucede en el resto de Centroamérica y varios países de América del Sur, particularmente Perú y Ecuador, en Nicaragua el país se diferencia entre las zonas rurales de tres grandes agregados: 1) el Pacífico, que comprende la zona de más antiguo poblamiento, en que se ubican los principales centros urbanos, las tierras planas de la Costa Pacífico donde se desarrolló el algodón y en la actualidad existen otros cultivos comerciales como la caña de azúcar, maní y otros; 2) la región Central, que abarca tierras altas donde se ubica el café y tierras intermedias donde se encuentra la ganadería y los granos básicos tradicionales y 3) la Región Atlántica, que combina zonas de frontera agrícola para la población mestiza del resto del país y territorios de poblaciones originarias.

El Pacífico reúne cerca del 15% del territorio nacional pero suma el 54% de los habitantes al agregar Managua y el resto del Pacífico (ver Cuadro V); la región Central está constituida aproximadamente por el 28% del territorio, sumando un 32% de los habitantes y el Atlántico, con el 56% del territorio y sólo 14% de la población (ver Cuadro V)



Cuadro V. Datos generales poblacionales

	Población
Población (millones de personas)	5,142,098
Población urbana (millones de personas)	2,871,027
Población rural (millones de personas) ^{1/}	2,271,071
Distribución de la población por región geográfica	
Managua	1,261,825
Pacífico	1,507,837
Central	1,652,208
Atlántico	720,227

1/ Población rural comprende, los poblados de menos de 1,000 habitantes que no reúnen las condiciones urbanísticas mínimas indicadas y la población dispersa.

Fuente: "Informe General" y "Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua 2005" (Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 2005).

Elaboración Propia basada en datos de la EMNV 2005.

En el Pacífico rural la pobreza general abarca al 62% de la población, con un 21% en extrema pobreza y 41% de pobreza no extrema. La pobreza general en la región Central rural es del orden de 77%, con un 37% de extrema pobreza, y un 40% de pobreza no extrema. La región del Atlántico rural tiene un 77% de pobreza, encontrándose el 34% en pobreza extrema y en pobreza no extrema el 43% (INIDE, 2008).

3.3. Los no pobres, qué tan sensibles (énfasis en el 20% que está justo sobre la línea de pobreza no extrema)

Rasgos de los hogares no pobres rurales:

Los hogares tienen un promedio de 4.5 miembros, mientras que los pobres rurales tienen un promedio de 6.4 miembros; esto les da menores niveles de dependencia económica interna al núcleo del hogar.

Un indicador importante de las viviendas se revela en el sentido que entre los no pobres rurales el 42% tiene piso de tierra, mientras que entre los pobres alcanza al 72%. Esto



se asocia con otros índices como acceso a electricidad y otros servicios; el 61% de los pobres rurales tiene electricidad, mientras que entre los pobres lo hace un poco menos de la mitad, el 32%.

Respecto a la inserción ocupacional, el 40% está plenamente ocupado, mientras que entre los pobres sólo el 19% está en esa condición. Sin embargo, entre los no pobres rurales hay un 39% de subempleo, fundamentalmente bajo la forma de subempleo invisible, indicio de los problemas de ingresos antes que de empleo u ocupación por cuenta propia en las zonas rurales nicaragüenses.

Características del estrato 20% por encima de la línea de pobreza:

El perfil general de este grupo es una mezcla de las características de los quintiles 2 y 3⁴. Podemos decir que su principal característica es que tiene mayor presencia en el Pacífico (37%), mientras que en esta zona está el 24% del quintil 2 y el 30% del quintil 3.

El gasto actual de ese grupo es US\$ 468 anuales per cápita (US\$ 1,28 diarios por persona), muy similar al promedio nacional (US\$ 1,27 por día), superior al quintil 2 pero muy inferior al quintil 3.

4. La crisis y sus efectos

4.1. Composición del comercio exterior agropecuario

En 2008, al momento de los mejores precios externos, las exportaciones agropecuarias y alimentarias sumaron US\$ 946 millones (ver Cuadro VI) y las importaciones sectoriales pueden ser estimadas, según nuestros cálculos, en US\$ 547 millones aproximadamente. Si usamos como referencia el Cuadro v, esto arroja un saldo comercial sectorial del orden de los US\$ 399 millones, 19,5 % superior al alcanzado en 2007.

Las exportaciones agropecuarias nicaragüenses tienen tres grandes destinos: América Central, que representa cerca del 45% del total y el resto del mundo que se divide en dos, EEUU con un 33,8% y el restante 21,7% conformado principalmente por cafés

⁴ En el Cuadro A del anexo estadístico se resume el perfil del 20% ubicado inmediatamente por encima de la línea general de pobreza.



destinados a Europa y otros países de América Latina. En los últimos años se observa un incremento de las exportaciones agropecuarias (ver Cuadro VI); sin embargo, las importaciones del sector (fundamentalmente alimentos) también se elevaron, al pasar de US\$ 426.7 millones en 2007 a una estimación nuestra del orden de los US\$ 547 millones.

Cuadro VI. Nicaragua: evolución de las exportaciones agropecuarias

Exportaciones agropecuarias	2006		2007		2008	
	Volumen Miles TM	Valor Fob Miles (US\$)	Volumen Miles TM	Valor Fob Miles (US\$)	Volumen Miles TM	Valor Fob Miles US\$
TOTAL	671,8	675,842	719,0	760,468	634,3	946,304

Fuente: CETREX. <http://www.cetrex.com.ni/>

Cuadro VII. Nicaragua: Balance comercial agropecuario, 2007 (MM US\$)

	MM de US\$				
	Exportaciones	%	Importaciones*	%	Balanza
MCCA	338.1	44,5	245.1	57,4	93
EEUU	256.8	33,8	181.7	42,6	240.7
RESTO	165.6	21,7	n.d.		
Total	760.5	100,0	426.7	100,0	333.8

Fuentes: total de exportaciones, Cetrex; exportaciones e importaciones del Mercado Común Centroamericano, tomado de SIECA; resto de exportaciones, calculado como diferencia, y resto de importaciones (provenientes de EEUU) según FAT-US.

Cuadro VIII. Nicaragua: balance comercial agropecuario y alimentario con EEUU en US\$ millones. 2007 y 2008

	Exportaciones	Importaciones	Saldo Comercial
2007	256.8	181.7	75.1
2008	340.8	232.9	107.9
Diferencia %	32,7%	28,2%	43,7%

Fuente: FAT-US.



Las importaciones tienen dos grandes orígenes, el resto de América Central, que en el Cuadro v se denomina MCCA (Mercado Común Centroamericano), que representa cerca del 45% del total de las importaciones sectoriales, y el resto, que proviene fundamentalmente de Estados Unidos.

En 2009 se observa una tendencia a la reducción de las exportaciones sectoriales debida a varios factores: a) reducción de precios en rubros como café ; b) reducción de la demanda de rubros como el ganado en pie, comprado, entre otras, por empresas mexicanas que adquieren ganado vacuno en desarrollo y completan su engorde en suelo mexicano⁵ y c) reducción en general de las exportaciones agrarias debido a los altos precios de los insumos químicos y la menor disponibilidad de crédito para la formación de capital de trabajo.

4.2. Cambios en empleo y salarios rurales

Durante 2008, los precios de los productos agropecuarios principales de Nicaragua siguieron creciendo y la demanda regional centroamericana y mundial hizo elevar las exportaciones, con lo que se mantuvo el empleo, los salarios agrícolas y el ingreso independiente de los trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados. A partir de 2009, con la tendencia a la caída de las exportaciones, tanto por la disminución de precios (café y carne) como por la disminución del volumen debido a la contracción de la demanda, se notarán cambios, pero hay que tener en cuenta que buena parte del empleo rural (60%) está constituido por trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados.

Un sector rural directamente afectado a partir de 2009 serán los migrantes temporales a Costa Rica y El Salvador, en especial los que se dirigen a trabajar a la construcción turística o similares (casas de playa); este rubro se ha retraído sensiblemente, en buena parte porque es impulsado por propietarios de países del hemisferio norte que ahora presentan problemas financieros.

El año agrícola 2009-2010 comienza en mayo de 2009. En círculos económicos se habla de retracción del crédito; si a esto se suma el incremento de los precios de los insumos (que se han mantenido con precios relativamente elevados con respecto a los precios de

⁵ Según observadores calificados esta operación, que supone la disponibilidad de capital para adquirir el ganado en Nicaragua y esperar unos 120 días para finalizar el engorde final del animal (incluyendo el tiempo de traslado en barco desde Nicaragua a un puerto mexicano), se ha reducido significativamente (ENVIO, número 324: 21).



los *commodities*), podemos pensar en una retracción de la producción. Con todo, hay que tener presente que aproximadamente el 69% de los hogares rurales tienen acceso directo a la tierra aunque sea en pequeña escala; en el quintil más pobre aumenta a 79%⁶.

En Nicaragua, la ampliación del empleo en zonas francas ha reclutado principalmente trabajadores urbanos y, en menor medida, habitantes de zonas rurales colindantes con algunas zonas francas, tales como la de Sébaco, y la ubicada en la carretera Tipitapa-Masaya. En el caso de las zonas francas, en 2008 se perdieron 16.000 empleos, cuando el empleo generado por las empresas maquiladoras cayó de 89.000 a 73.000. De estos 16.000, 12.000 se perdieron sólo en el último trimestre de 2008.

4.3. Cambios en precios de productos rurales producidos por campesinos y pequeños productores (para mercado externo, como café, e interno como alimentos e insumos agroindustriales) y/o en volúmenes demandados

En el Cuadro IX se puede ver que en 2008 en general los precios de los productos de pequeños y medianos productores, tales como café, ganado vacuno (donde pesan más medianos y grandes que pequeños), leche y frijoles se elevaron. El aumento en estos dos últimos se debe al incremento de la demanda regional.

Como contrapartida, los sectores rurales que no producen sus granos básicos de manera directa (asalariados sin tierra), vieron mermados sus ingresos reales por el incremento del maíz y los frijoles.

⁶ Para más información ver el cuadro A del anexo estadístico.



Cuadro IX. Nicaragua: Precios agrarios, urea y remesas en US\$

Precios Exportaciones	Café (QQ)	Carne vacuna (kilo)	Frijol rojo (QQ)	Maíz Blanco (QQ)	Leche (Litro)	Urea (QQ)	Remesas MM US
2007	118	3.0	34	9.6	27	16	739.6
2008	133	3.3	63	10.3	35	28	818.1
2009 (febrero-marzo)	125	3.2	57	n.d.	35	37	n.d.

Fuentes: Café, carne vacuna y frijol son precios de exportación (CETREX).

Maíz blanco se refiere a precio al productor; leche es precio pagado por plantas industriales en zona de Matagalpa.

Fertilizantes, según MAGFOR (2007 y 2008; para 2009, son datos de precio final al consumidor a partir de una consulta telefónica con la empresa comercial "Agrocentro" (26 de marzo de 2009).

Urea para enero-febrero 2009 tomado de "La Prensa", 18 de marzo de 2009.

Remesas, según BCN.

(QQ)= quintal, equivalente a 46 kilos.

MM US = millones de dólares

4.4. Cambios en precios de insumos

Con el aumento de los precios del petróleo los precios de los fertilizantes y de otros insumos se elevaron sustancialmente. El precio de los fertilizantes pasó de US\$ 16 por quintal a cerca de US\$ 28 en 2008. Se supone que en 2009 (el año agrícola comienza en mayo próximo), los precios pueden bajar un poco, pero una parte de los fertilizantes que se usarán en el presente ciclo agrícola fueron adquiridos en el exterior durante el año pasado, y es muy probable que persistan precios relativamente altos. Sin embargo, una parte de los fertilizantes fueron importados por el Estado a través de los Fondos ALBA (provenientes de Venezuela) y se cree, aunque aún no se han fijado precios al productor, que una parte de los fertilizantes pueda llegar al productor a precios muy inferiores.

4.5. Cambios en el flujo de remesas del exterior

En 2008, las remesas familiares (ver Cuadro VIII) no descendieron con respecto a 2007. Sin embargo, una desagregación trimestral muestra la progresiva desaceleración del flujo de éstas, en la medida en que las remesas del primer trimestre fueron un 22% superior a las registradas en igual período del año anterior, mientras que las correspondientes al último trimestre sólo crecieron 0,14% con respecto al mismo período de 2007.



El deterioro de la situación ocupacional de los migrantes nicaragüenses en Estados Unidos y Costa Rica (principales destinos), hace prever que las remesas disminuirán durante 2009.

Como vimos en los resultados de las regresiones de determinantes de pobreza, el monto de remesas por hogar en las zonas rurales no se correlaciona positivamente con la pobreza. Sin embargo, cabe hacer varias consideraciones. En primer lugar, una parte importante de los ingresos de los trabajadores rurales en Costa Rica y El Salvador, donde existe un mayoritario contingente de pobres, no se convierten en remesas, sino que son transportados a sus hogares por los propios trabajadores, familiares, amigos, u otras personas, siempre por medio de mecanismos informales. Esa transferencia mediante familiares o amigos suele denominarse "encomienda" y muy rara vez es declarada como remesa familiar en los cuestionarios de las encuestas.

En segundo lugar, dentro de la proporción de hogares rurales que formalmente reciben remesas desde el exterior, existe un importante porcentaje de hogares relativamente acomodados que recibe remesas muy superiores a las recibidas por aquellos que son pobres; en este caso, los hogares están vinculados con parientes en Estados Unidos.

En síntesis, el efecto de las tendencias de las remesas o de los ingresos obtenidos en el exterior y transportados en mano sobre los pobres rurales puede ser significativo en la medida en que la magnitud de los ingresos de los trabajadores temporales a Costa Rica y El Salvador disminuya, o las remesas provenientes de Costa Rica se retraigan. Con respecto al flujo de remesas desde Estados Unidos, éstas tienen una baja relación con las familias pobres rurales.

4.6. Cambios en el flujo de transferencias del sector público

El gasto público en 2009 se encuentra fuertemente tensionado debido a los siguientes factores: i) conflictos con algunos donantes externos que están restringiendo el apoyo al país; ii) reducción de la recaudación impositiva dada la disminución de la actividad económica en la medida en que las previsiones no oficiales más recientes (a mediados de marzo de 2009) suponen que la tasa del PIB este año puede ser cercana al 0% contra el 3% que hubo en 2008; iii) una parte del gasto público en 2007 y 2008 se financió mediante el fondo petrolero aportado por Venezuela a través de los Fondos ALBA, por el cual una proporción del precio final del petróleo importado queda en Nicaragua como un



crédito a 25 años y es utilizado para distintos fines. En la medida en que el precio del petróleo en 2009 es muy inferior al observado en 2008 (de US\$ 140 el barril en la segunda mitad de 2008 a precios cercanos a US\$ 40 en marzo de 2009), esta forma de financiar el gasto público se ha reducido sustancialmente.

Dentro del gasto público destinado a zonas rurales, se destacan las actividades del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR), Instituto de Desarrollo Rural (IDR), Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA), Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS), Fondo de Crédito Rural (FCR); particularmente los programas llamados Hambre Cero, Seguridad Alimentaria y Nutricional, y el Programa Nacional de Semilla.

En 2007, las instituciones dedicadas al sector productivo rural sumaron un gasto de US\$ 95 millones equivalentes, aproximadamente, al 9,8% del PIB agropecuario de ese año; en 2008, el gasto se elevó a cerca de US\$ 138 millones. Las proyecciones preliminares del presupuesto de 2009 suponían un gasto sectorial cercano a US\$ 158 millones. Es probable que en 2009, el monto del gasto público destinado a las zonas rurales sea inferior al proyectado por las dificultades presupuestarias que atraviesa el Estado nicaragüense en la actualidad.

4.7. Cambios en el flujo de inversiones del sector público a nivel local y nacional (creación de empleo y condiciones para el desarrollo de actividades rurales)

Las inversiones públicas, particularmente en el MAGFOR, IDR y el Ministerio de Transporte Público e Infraestructura, dependen en gran medida de donaciones externas o préstamos externos de tipo concesional. En el conjunto del gasto (corriente y de capital), los préstamos y donaciones representan el 64% del gasto total según el Proyecto de Presupuesto General de la República 2009, aunque éste todavía no ha sido aprobado por la Asamblea Nacional.

Si se tienen en cuenta las fuertes tensiones de los recursos públicos y, en particular con varios de los países donantes, es muy difícil estimar qué actividades de inversión se ejecutarán en el año en curso y cuáles serán postergadas.

Sin embargo, se puede estimar que programas como el Bono Productivo Alimentario (transferencia de animales a familias pobres) y el Programa Nacional de Semilla de granos básicos (facilitar el acceso a semillas para siembras de productos alimenticios básicos), beneficiarán a cerca de 132.000 familias de productores (15.000 en el caso del



Bono Productivo Alimentario y 117.000 en el programa de semillas), lo que equivale, aproximadamente, al 38% de las familias de productores agropecuarios (si asumimos un total de 350.000 familias productoras).

4.8. Recortes en las fuentes de financiamiento, endurecimiento de condiciones para créditos, alzas en tasa de interés

En Nicaragua, la banca privada y las microfinancieras dependen fuertemente de créditos externos (comerciales o concesionales) o donaciones externas. Se estima que a mediados de marzo de 2009, el ciclo agrícola de este año requerirá de un financiamiento de corto plazo de alrededor de US\$ 400 millones. Según declaraciones del Ministro de Agricultura⁷, el Estado está en condiciones seguras de ofrecer cerca de US\$ 110 millones, a través del Fondo de Crédito Rural y otros fondos manejados por un programa del MAGFOR.

Dentro de la banca privada y las microfinancieras (que entre los pequeños productores tienen mayor cobertura que los bancos comerciales), se supone que habrá restricciones en la oferta crediticia y se elevarán las tasas de interés, por lo que serán mucho más estrictos para evaluar la capacidad de pago y las garantías ofrecidas por los deudores.

4.9. Efectos del cambio en la tasa de cambio

En los últimos años en Nicaragua, la tasa de cambio con respecto al dólar se ha planificado con un deslizamiento anual cercano al 5% anual. Desde 2007, el nivel de inflación interno ha sido sustancialmente superior al deslizamiento oficial del dólar, con lo cual se observa un proceso de apreciación del córdoba (moneda oficial) con respecto al dólar, principal referente de buena parte de los bienes y servicios importados, inmuebles, vehículos, y salarios e ingresos de los sectores medios y altos de la sociedad. Mientras que el deslizamiento anual es de 5%, la inflación fue de 16,9% en 2007 y de 13,8% en 2008.

⁷La Prensa, 17 de marzo de 2009.



4.10. Acciones tomadas por el sector público, la cooperación o la sociedad para mitigar o evitar los efectos negativos de la crisis

A través de programas como Hambre Cero, Programa Nacional de Semilla y el Fondo de Crédito Rural, el gobierno trata de ejecutar acciones que mejoren la capacidad productiva de los estratos con algún acceso a la tierra (70% de los hogares rurales tienen alguna parcela de tierra para fines agropecuarios, haciendo transferencias de animales, semillas, o créditos con tasas de interés inferiores a las del mercado⁸). En 2009 estos intentos de política pública enfrentan fuertes restricciones presupuestarias por las razones apuntadas anteriormente.

Según la EMNV 2005, cerca del 68% de los hogares con alguna actividad agropecuaria independiente son considerados pobres; producen granos básicos, hortalizas y frutas, animales menores, y ganado vacuno (en pequeña escala); tienen cuatro destinos principales: autoconsumo en fincas, ventas para el mercado interno, ventas para el mercado regional centroamericano con fuertes procesos de liberalización y unión aduanera y, en el caso del mercado internacional, es posible que haya algún margen de flexibilidad entre mercados para los pequeños productores nicaragüenses. A ello se pueden añadir acuerdos comerciales bilaterales con Venezuela para la venta de alimentos nicaragüenses en ese país. Los precios de rubros como maíz blanco, frijol rojo, leche para las plantas industriales y carne vacuna aún muestran precios relativamente altos (inferiores a los del boom de 2008, pero superiores o similares a los de 2007).

Sin embargo, la producción de café, maíz, frijoles, leche y carne vacuna supone acceso a insumos importados; mantenimiento mínimo de una red de caminos muy precaria; provisión de servicios básicos, como energía eléctrica; créditos en dinero para capital de trabajo, entre otros. Todos ellos presentan distintos grados de restricción en el contexto nacional, y particularmente en la situación de 2009.

⁸ Para más información ver el cuadro A del anexo estadístico.



5. La población rural, la pobreza y los cambios fruto de la crisis

5.1. Mecanismos de transmisión de estos cambios hacia los pobladores rurales

Los sectores rurales más afectados con la situación actual son:

Los hogares de asalariados sin tierra, que fundamentalmente dependen de ingresos salariales, ya que los granos básicos que consumen y otros alimentos básicos siguen teniendo precios muy elevados, debido a que la transmisión de algunas bajas de precios internacionales no llega necesariamente con la misma intensidad a estos estratos.

Aquellos hogares donde pesan los ingresos salariales no agrícolas, porque la retracción de actividades como la construcción (urbana y rural) y el comercio va a reducir el trabajo permanente y fundamentalmente temporal, con lo cual los ingresos de este tipo de hogares caerán.

Los hogares basados en ingresos no salariales no agrícolas, que en el medio rural nicaragüense están principalmente compuestos por pequeños y medianos comerciantes, vendedores de productos básicos (alimentos de origen urbano o importados, ropa, insumos para la agricultura) y muchas veces compradores locales de productos agrícolas, que actúan como intermediarios de cadenas más amplias de comercialización. Este estrato se ve afectado por la caída de la demanda de productos básicos y por el menor acceso a formas variadas de crédito (otorgados por otros comerciantes de mayor escala, o por microfinancieras). Este grupo de comerciantes rurales suele poseer fincas pequeñas y medianas, con lo cual pueden paliar parte de su situación.

Por otro lado, dentro de los sectores con acceso a la tierra hay distintos subsectores. En primer lugar, aquellos que tienen acceso limitado a la tierra y pueden producir pocos alimentos básicos, venden poco y tienen que comprar en el mercado alimentos y otros bienes. Son un grupo numeroso, ya que el 54% de los productores venden fundamentalmente granos básicos y otros rubros de mercado interno como hortalizas y frutas (Nicaragua prácticamente no exporta hortalizas o frutas), y un 15% no vende productos agropecuarios de ningún tipo⁹. El 30% de estos dos grupos se encuentra en situación de extrema pobreza; entre los vendedores de productos agrícolas de

⁹Para más información ver el cuadro B del anexo estadístico.



exportación el 19,8 % es extremadamente pobre, así como el 12,5% entre los que venden productos pecuarios (ganado vacuno o leche). En consecuencia, a ver elevados los precios de los alimentos, su situación se deteriora.

5.2. Efectos esperados en la pobreza (tasa, brecha, severidad en la probabilidad de ser pobre)

Tasa de pobreza: Es muy previsible que la tasa de pobreza medida por línea de pobreza se esté incrementando porque el valor de la canasta de bienes de consumo ha crecido a un ritmo superior a la inflación general, y particularmente por encima del crecimiento del nivel de ingresos de estos sectores.

Por otro lado, quienes producen directamente rubros agropecuarios, pero no a escala monetaria suficiente como para cubrir los incrementos de los precios, pueden quedar más vulnerables, pues aunque en el 2008 la inflación general fue de 13,8%, el incremento de los alimentos puede haber llegado a un incremento del orden del 32%.

En efecto, la canasta básica alimenticia está compuesta por maíz blanco, frijol rojo, arroz, aceite vegetal, azúcar, harina de trigo y sus derivados como el pan. De estos rubros, es altamente probable que los pequeños productores puedan producir maíz blanco y frijol rojo para el autoconsumo y/o vender una parte sustantiva que les permita hacer las compras con precios incrementados; por el contrario, el azúcar, aceite, harina de trigo y los derivados (pan, entre otros) son todos adquiridos exclusivamente en el mercado porque, o son producidos por muy pocos ofertantes (p.ej., azúcar), o son importados, como el aceite vegetal y la harina de trigo.

Profundidad y severidad: es predecible que en las zonas rurales los productores que tengan suficiente tierra para producir sus alimentos, y que posean la capacidad de generar un excedente que les permita adquirir los bienes que han incrementado sus precios, tanto en alimentos comprados como insumos para la producción, podrán hacer frente a la crisis de mejor manera. Esto debería darse en los estratos intermedios del campo, que producen granos básicos, leche, ganado vacuno y derivados, y café para el mercado. Es probable que los productores más pequeños con menor excedente económico, al tener costos de vida y de producción más elevados, se alejen de la nueva línea de pobreza que resulta del incremento de la canasta de alimentos.

Si la agricultura comercial de mayor escala, como el café, llegara a tener dificultades, es probable que disminuya la demanda de mano de obra, donde existe un estrato de pobres



y de extremadamente pobres, y esto deteriore la situación del estrato más vulnerable entre los pobres rurales, las familias sin tierra.

5.3. Efectos esperados en los no pobres rurales

Si el gasto público se reduce debido al menor tamaño del presupuesto nacional y la disminución de la cooperación internacional (por causas políticas), pueden caer la inversión y el mantenimiento de la red de caminos y la red eléctrica, que son vitales para los no pobres rurales, tanto para los que producen bienes agropecuarios como para quienes procesan bienes agrícolas o se dedican al comercio en esas zonas. Por otro lado, estos estratos pueden verse perjudicados al endurecerse su acceso al crédito (menos crédito formal y, en general, tasas de interés y condiciones de préstamo más duras).



5.4. Tabla resumen

Resumen de posibles efectos de la crisis sobre la población rural en Nicaragua

Indicador	Situación esperada	Lógica	Efecto posible	Cuándo se observa la situación esperada	Grupo afectado	Medidas adoptadas	Efecto de la medida	Comentarios de expertos
Flujo de las remesas	Caída/ disminución	Dificultades de los migrantes en EEUU y Costa Rica, menores remesas hacia el país.	Disminución del flujo de ingresos en el 15% de la población rural que recibe remesas formales del exterior.	Último trimestre de 2008, cuando disminuye el flujo de remesas desde el exterior, según el BCN.	En la población rural, particularmente en la región del Pacífico rural que tiene migrantes en Costa Rica. No hay tantos migrantes de origen rural en los Estados Unidos. Afectará a los hogares con poco acceso a la tierra de los departamentos de León, Chinandega, y el Pacífico rural Central y Sur.	Pocas. El gobierno busca facilitar acuerdos con Costa Rica para facilitar la migración temporal de manera legal, y de ese modo los trabajadores obtengan salarios plenos en Costa Rica.		Tendrá efecto en hogares con poca tierra y jefatura femenina del Pacífico.
Inversión y gasto público								
Gasto social	Incierto, posible caída/ disminución, por la reducción de ingresos tributarios y conflictos	Por efectos de menores ingresos fiscales producto del menor crecimiento estimado de la	Disminución de donaciones y transferencias estatales en el medio	A partir del primer trimestre de 2009.	Las transferencias por donaciones públicas y/o privadas representan el 4,8% de los ingresos totales de los hogares rurales.	Dados los conflictos políticos con la cooperación internacional es difícil saber cómo resultara esta operación de compensación social en zonas rurales.	Reducción de los niveles de gasto social.	El panorama es incierto. En general, los gastos sociales se han dirigido a los primeros quintiles de pobreza,

	con la cooperación internacional.	economía, se espera que el PIB de 2009 crezca entre 0% y 2%,.	rural por reducción de la cooperación internacional y del presupuesto nacional.			Se ejecutarán los programas Hambre Cero, Seguridad Alimentaria y Nutricional y el Programa Nacional de Semilla, pero es difícil definir la magnitud efectiva de los mismos.		aunque acceso a donaciones de alimentos, el programa de semillas, y hambre cero incluye a pobres no extremos.
Inversión en infraestructura	Caída/disminución	Por efectos de menores ingresos fiscales y principalmente por reducción de la cooperación internacional, que cubre la parte sustantiva de la inversión pública.	Disminución de la inversión en infraestructura y, por ende, disminución del empleo, trayendo como consecuencia una reducción de ingresos en los hogares.	En el primer trimestre de 2009.	Los hogares de los quintiles 2, 3 y 4 con ingresos no agrícolas que representan más del 50% de los ingresos totales del hogar. La población rural de los quintiles 4 y 5 con ingresos no agrícolas que representan más del 35% de los ingresos totales del hogar.	Acciones de cabildeo internacional y búsqueda de apoyo de los multilaterales (BID, BM, FMI), reducción de gastos en el nivel Central de los ministerios. Iniciativas para buscar apoyo adicional con países del ALBA, particularmente Venezuela.	Mantener los niveles de gasto en inversión en infraestructura.	Predominan factores estrictamente políticos asociados a las elecciones municipales de noviembre de 2008, que enfrentan a una parte de la cooperación internacional con el gobierno de Nicaragua, particularmente con la UE y los EEUU.
Gasto y/o inversión en	Caída/disminución	Los gobiernos municipales	Reducción de obras públicas y	Los efectos se verán en 2009 por	La población rural en general, particularmente la	Acciones de cabildeo internacional para	Mantener los niveles	Las mismas consideraciones anteriores.



<p>gobiernos regionales</p>		<p>pueden verse afectados a partir de 2009 con la reducción de transferencias del gobierno central, con problemas para financiar el Presupuesto General de la República, y disminución también de la recaudación interna de los municipios, dada la menor actividad económica.</p>	<p>de infraestructura. Reducción de políticas de apoyo a población rural pobre.</p>	<p>los problemas para financiar el gasto público en general.</p>	<p>que produce para los mercados productos perecederos, debido a que una de las consecuencias de la caída de la inversión pública se refleja en la disminución en la apertura de nuevos caminos, y en el mantenimiento de la red vial. De igual modo, la red de fríos de la cadena láctea se puede ver perjudicada por problemas con la energía eléctrica.</p>	<p>evitar reducción de la cooperación por conflictos políticos, y búsqueda del apoyo de los multilaterales (BID, BM, FMI), reducción de gastos en el nivel Central de los ministerios. Iniciativas para buscar apoyo adicional con países del ALBA, particularmente Venezuela.</p>	<p>de gasto en inversión</p>	
-----------------------------	--	--	---	--	--	--	------------------------------	--



6. Propuestas de medidas/acciones para mitigar los efectos de la crisis en la población rural (sobre todo en aquella ubicada en las inmediaciones de la pobreza)

Tanto el sector público y el privado como la cooperación internacional, que es un actor de primer orden en un país como Nicaragua, debieran observar con más detenimiento las trabas más importantes de los pobres rurales en el país. En Nicaragua, a diferencia de otros países, el acceso a la tierra es bastante amplio, con cerca del 70% de los hogares rurales que tienen alguna parcela, principalmente en dominio privado con documentación completa o parcial sobre ellas. El principal problema es que el producto anual por hectárea es muy limitado debido a las siguientes razones:

- Producción de granos básicos. En la producción tradicional de maíz y frijol, los rendimientos por unidad de superficie prácticamente no se han incrementado en las últimas décadas, por lo que en parcelas pequeñas no se obtiene la producción necesaria para cubrir el autoconsumo y vender el excedente.
- Un segundo problema, y quizá más serio que el punto anterior, es que falta una estrategia de autoconsumo que abarque animales menores, abejas para miel, hortalizas, frutas y formas artesanales de conservación de alimentos. Tanto este punto como el anterior se superarían mediante capacitación y transferencias menores en insumos y semillas.
- En tercer lugar, dado el escaso acceso al agua para consumo humano y animal, existen limitaciones para el riego complementario de hortalizas y frutas durante la estación seca. De igual modo, hay limitaciones en el acceso a energía eléctrica, lo que dificulta la vida diaria y la producción. En Nicaragua sólo el 43% de los hogares rurales tiene energía eléctrica. En relación con el agua, deberían desarrollarse métodos artesanales con pozos, usando bombas manuales y formas de cosecha de agua que requieren capacitación, transferencias y aportes de las familias (trabajo directo, transporte local, etc.). En el caso de la energía eléctrica, puede ampliarse la red convencional, fundamentalmente, por medio de desarrollar y capacitar la instalación de paneles solares y, en lugares donde existen saltos de



agua, impulsar pequeñas turbinas, particularmente en las zonas montañosas de Matagalpa y Jinotega, zonas altas de Boaco y de las Segovias.

- Mantenimiento de caminos rurales: durante la temporada de lluvias, que dura por lo menos 6-9 meses del año, una parte sustantiva de los caminos se deteriora. Eso interrumpe el movimiento de mercancías, particularmente productos perecederos (leche) y dificulta el abastecimiento urbano de granos básicos, generando períodos de fuerte especulación urbana asociadas a los problemas de caminos. Debería impulsarse el mantenimiento de los caminos rurales en conjunto con las alcaldías y comunidades. Esto requiere de capacitación y equipos sencillos de mantenimiento, ya que por medio del tendido de un sistema de cunetas y canales construidos con materiales locales, se puede evitar que las corrientes de agua destruyan los caminos de tierra.
- Reforestación al interior de fincas incluyendo árboles forrajeros y para leña, árboles frutales, sombra para los animales, manejo de fuentes de agua. Todo esto se puede hacer desde una parcela de media manzana (un cuarto de hectárea) hasta una finca de 100 hectáreas.
- Diversificación en pequeña escala hacia la producción comercial de frutas y hortalizas para autoconsumo y el mercado nacional y, en la medida de lo posible, para exportar.
- Pueden existir procesos paralelos de finanzas rurales, pero los seis puntos indicados requieren, en primer lugar, procesos intensos de formación y capacitación, así como transferencias en especies. Esto exige una alianza amplia que incluya a todos los actores posibles y dar prioridad a los más pobres, en el sentido de desarrollar alimentos auto-producidos que diversifiquen la dieta tradicional.
- En síntesis, se trata de enfrentar la oportunidad de tener pobres rurales con algo de tierra que necesitan fuertes componentes de formación y capacitación, en un espiral ascendente que comienza de los cultivos de subsistencia, incluyendo una economía de patio mejorada, hasta alcanzar, posteriormente, una mayor escala en productos diversificados para distintos mercados. Todo esto requiere capacitación, transferencia de semillas, insumos, herramientas y equipos simples, junto con la mejora de los caminos rurales y el acceso a la electricidad, incluyendo energías alternativas.



Bibliografía citada

Banco Central de Nicaragua

<http://www.bcn.gob.ni/>

CETREX

<http://www.cetrex.com.ni/>

FAT US

<http://www.fas.usda.gov/ustrade>

INEC, 2006. Nicaragua, Censo de Población y Viviendas, Managua, varios tomos.

<http://www.inec.gob.ni/>

INIDE, 2008, Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua 2005, Managua, Nicaragua

<http://www.inec.gob.ni/Pobreza/publicacion/Pobrezafinal05.pdf>

LA PRENSA

<http://www.laprensa.com.ni/>

MAGFOR

<http://www.magfor.gob.ni/>

SIECA

<http://estadisticas.sieca.org.gt/siecadb/Estadisticas/MenuEstadisticas.asp?Base=SIECA>

Stein, E. La desaceleración de los EE.UU, el alza de los precios, y el impacto sobre Centroamérica **Junio 2008 Banco Interamericano de Desarrollo.**

WorldBank,-Nicaragua-PovertyAssessment,-2008.

<http://www->

wds.worldbank.org/external/default/main?menuPK=2823790&pagePK=64193027&piPK=64670051&theSitePK=2721342&menuPK=64187510&searchMenuPK=2823923&theSitePK=2721342&entityID=000333038_20080708004519&searchMenuPK=2823923&theSitePK=2721342.



Anexo estadístico

Cuadro A. Características de los hogares por quintiles de gasto per cápita (área rural)

	Quintiles de gasto per cápita					Grupo 20% arriba de LPG	Total
	1	2	3	4	5		
Edad del jefe de hogar (promedio)	47.5	48.1	48.1	49.8	46.5	46.5	48.0
Tamaño del hogar (promedio)	6.9	5.5	5.0	3.8	2.8	5.2	5.5
Tasa de dependencia (5< y >65)	24.0	23.7	22.3	22.3	14.2	0.2	22.7
Años de educación del jefe de familia (promedio)	1.7	2.1	3.2	3.4	4.9	3.0	2.5
Años de educación del cónyuge (promedio)	1.7	2.7	3.4	4.0	6.4	3.2	2.7
Años de educación del más educado del hogar (promedio)	4.6	5.4	6.8	6.9	7.0	6.5	5.7
Gasto per cápita (promedio anual US\$)	208.6	358.2	518.0	768.9	1,487.9	468.1	463.3
Ingreso per cápita (promedio anual US\$)	265.6	427.1	590.5	960.8	2,721.5	513.4	626.9
Porcentaje de hogares con seguro de salud	6.6	9.4	16.1	16.1	20.3	14.2	11.2
Porcentaje de jefes de hogar con seguro de salud	3.1	3.2	8.3	8.6	13.8	7.5	5.5
Porcentaje de hogares con agua potable	17.6	28.5	37.5	44.3	51.9	34.6	29.7
Porcentaje de hogares con desagüe	0.0	0.1	0.0	1.3	0.0	0.0	0.2
Porcentaje de hogares con electricidad	25.7	41.1	57.0	60.5	72.5	51.4	43.0
Porcentaje de hogares con teléfono	0.0	0.1	0.0	1.9	1.9	0.0	0.4
Porcentaje de hogares con celular	0.5	2.4	9.3	13.9	24.9	6.2	6.0
Porcentaje con jefe de hogar empleado (formal)	15.8	19.8	22.6	19.8	39.6	22.3	20.2
Porcentaje con algún miembro del hogar empleado (formal)	27.9	30.9	37.2	30.7	41.8	36.9	31.7
Porcentaje con vivienda propia	78.5	78.4	76.6	76.1	78.0	76.6	77.8
Porcentaje de hogares agropecuarios	79.0	69.2	61.4	60.2	48.5	63.5	68.8
Porcentaje con tierras propias (de los hogares agropecuarios)	60.2	64.1	69.4	66.6	77.7	67.7	64.2
Porcentaje de hogares con ahorros	3.2	3.4	3.8	4.2	7.5	4.7	3.8
Porcentaje de hogares con tv	18.4	35.1	52.4	52.4	56.4	48.8	35.8
Porcentaje de hogares con computador	0.0	0.0	0.0	0.1	2.7	0.0	0.2



Por ciento de hogares con automóvil	0.1	0.6	2.0	4.9	19.5	1.0	2.6
Por ciento de hogares en Managua	3.4	7.7	7.0	6.3	7.1	10.6	6.3
Por ciento de hogares en el Pacífico (sin Managua)	26.5	24.5	30.4	33.1	33.3	36.6	29.5
Por ciento de hogares en la región Central	49.7	47.3	44.3	39.5	42.5	32.7	44.7
Por ciento de hogares en el Atlántico	20.4	20.6	18.3	21.1	17.2	20.1	19.5
Tamaño de la Muestra (expandida)	82,213	82,394	82,316	82,224	82,371	44,578	411,519

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 2005
Elaboración Propia basada en datos de la EMNV 2005.

Cuadro B. Vinculación de los hogares agrícolas con mercados externos y domésticos

Tipología de Hogares	Total (N)	Porcentaje
Productores de agroexportación (tipo 1)	20,442	6.4
Productores pecuarios (tipo 2)	78,536	24.6
Venden granos básicos, hortalizas o legumbres (tipo 3)	172,290	54.0
Resto de productores (solo cultivan productos de autoconsumo)	47,535	14.9
Total de Productores	318,803	100.0

Nota: Se han clasificado a todos los productores agropecuarios en uno de cuatro tipos (categorías excluyentes), según el monto predominante de venta (en C\$ del 2005) en los últimos 12 meses en su unidad productiva.

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 2005
Elaboración Propia basada en datos de la EMNV 2005.

